

Un Vasto Operativo Policial Controló los Festejos Patrios en la Argentina

:: El Centro de Buenos Aires fue Ocupado por Fuerzas de Seguridad.- Mientras Isabel Martínez Hablaba por TV, en Córdoba fue Asaltada una Prisión Política y Escaparon Treinta Guerrilleros

(AFP y PL)

BUENOS AIRES, 25 de mayo.—Los actos conmemorativos del 165 aniversario de la Revolución de Mayo, fecha de la independencia argentina, se efectuaron hoy aquí.

La presidente de la nación María Estela Martínez recibió esta mañana el saludo de los oficiales del cuerpo de granaderos a caballo "General San Martín" en su residencia de Olivos.

A las 8.00 hora local la presidente se hizo presente en el frente de la residencia, donde ya estaban formados los efectivos que tienen a su cargo exclusivamente la defensa del ejecutivo nacional.

La señora presidente asistió después al te deum en la Catedral Metropolitana, con la presencia de todos los ministros del gabinete nacional, altas autoridades militares, civiles y eclesiásticas.

En todas las guarniciones militares del país se celebraron actos similares para recordar la fecha patria.

La Policía Federal desplegó un vasto operativo de control en todo Buenos Aires. En la zona céntrica no circularon vehículos automotores privados ni públicos y solamente transitaban los automóviles policiales.

Anoche la jefe del Estado argentino dirigió un mensaje a todo el país manifestando que "en vísperas de la celebración de la fecha patria, me es grato dirigirme al pueblo de la república para exhortarlo a mantener la unidad y el esfuerzo diario en el trabajo que hará posible el cumplimiento de nuestro destino".

SE FUGARON 30 GUERRILLERAS

En ese mismo momento, un centenar de militantes políticos de una organización no identificada todavía facilitaron la fuga de 30 detenidas en la cárcel del Buen Pastor, en la ciudad de Córdoba, 750 kilómetros al oeste de aquí.

Los activistas montaron un dispositivo relámpago con barricadas, bombas de estruendo y fogatas en diversos puntos de la ciudad, para atraer a la policía.

Casi simultáneamente, un camión se estacionó en la parte posterior de la cárcel de mujeres, del cual descendieron varios hombres que ataron un cable metálico a las rejas de una ventana y, poniendo en marcha el vehículo, la arrancaron. Las reclusas bajaron inmediatamente por cuerdas arrojadas con garfios por los guerrilleros. Algunas huyeron en el camión, mientras otras tomaron un ómnibus del

transporte habitual de la ciudad y desaparecieron.

La información de prensa sólo da el nombre de 2 de las que se fugaron: Mirta Marín de Concurat y Sonia Blesa.

El jefe de la policía de Córdoba se hizo cargo personalmente del operativo de búsqueda, a la vez que se iniciaba una profunda investigación para averiguar los motivos que causaron la ausencia de personal de guardia en los techos del penal.

Antes de comenzar el operativo "rescate", varios automotores convergieron en las esquinas del penal, arrojando numerosas bombas incendiarias y de estruendo.

La confusión que creó en el personal de guardia esta acción, permitió al segundo grupo arrancar las rejas por donde se fugaron las presas políticas.

MIEDO ENTRE LOS CATOLICOS

Por otro lado, en Bahía Blanca, varios sacerdotes y monjas abandonaron esta ciudad amenazados por una organización terrorista de derecha, dijeron ayer voceros eclesiásticos.

Dos sacerdotes recibieron días atrás, un comunicado de los terroristas donde indicaban que los actos de violencia "no van contra la Iglesia católica ni contra su clero".

Según la nota, los atentados perpetrados en esta ciudad durante los 2 últimos meses, y que han provocado la alarma de la población, están dirigidos "contra un sector del catolicismo izquierdista, castrista, ideológicamente marxista".

En todos los sectores católicos se observa la presencia del miedo que ha causado la nota dirigida contra el Instituto Juan XXIII.

En esta ciudad el 21 de marzo pasado fue asesinado a balazos el sacerdote salesiano Carlos Dornak, por un comando que posteriormente incendió totalmente la finca de la congregación.

SALUDO DE PINOCHET

Finalmente, desde Santiago de Chile, Augusto Pinochet envió un cable de saludo a la presidente argentina, María Estela Martínez, con motivo del 165 aniversario de la independencia de Argentina.

En la nota el general Pinochet hace llegar a la señora presidente "las más cordiales felicitaciones en nombre del gobierno de Chile", junto con "los mejores votos por vuestra ventura personal y grandeza del pueblo hermano de Argentina" en su día patrio.